

f-3207

EL DIA.

SOCIEDAD DEMOCRATICA.

Hemos dicho ya que la Sociedad Democrática se encuentra anulada de hecho en esta capital; i efectivamente, no hai órdenes ni diligencias que sean bastantes a conseguir que ella se reuna en número suficiente para abrir sesion segun su reglamento. El empeño tomado por algunos agentes del Gobierno i por varios Senadores i Representantes rojos, para reorganizarla, ha sido inútil.

¿Cuál será la causa de este desaliento democrático?

Nosotros creemos que son varias: los pocos miembros de esa Sociedad que conservan alguna chispa de honor no han podido resistir el baldon, la mengua i el oprobio de que ha sido cubierta con los delitos de sus fundadores i prohombres: han visto que las cárceles se han llenado de democráticos, que todos los asesinos i ladrones del interior i del Sur son democráticos, que todos los vagos que han salido por el ejército de la Costa, son democráticos; finalmente que no hai malhechor ni delincuente que no sea democrático, al paso que un solo miembro de las Sociedades Populares o del partido conservador no ha sido complicado ni se ha encontrado cómplice de delito alguno: esto, decimos, los ha llenado de vergüenza i han abandonado con decision las filas democráticas.

Pero la causa principal de la disolucion de la Democrática, no creemos nosotros, ni manifiesta la razon que sea esa, pues que dejando sus plazas vacantes los pocos democráticos susceptibles de vergüenza, quedaria todavia un número suficiente para seguir dándole la lei al Gobierno.

La causa de la desorganizacion de la Democrática es la conducta que el Gobierno se ha visto forzado a usar con ella.—Ella estaba persuadida de que podrian sus miembros seguir cometiendo toda clase de escosos con una total impunidad, convencidos de que su consocio el Presidente i sus consocios los Ministros i los jueces, tendrian que hacerse

tamente los procedimientos de los agentes que aprehenden malhechores: los fiscales públicos, o porque se hayan apercebido de esta delicada situacion o porque hayan sido notificados de ella i de lo que deben hacer por el Gobierno, estienden dictámenes dando lugar a formacion de causa contra los delincuentes i aun pidiendo la pena de último suplicio contra dos jefes de cuadrillas de bandoleros.

Es verdad que por otra parte la Gaceta i El Constitucional abogan por los intereses de los bandoleros, negando con el mayor descaro i atribuyendo a calumnias de la oposicion los atentados contra la propiedad i contra la vida que tan frecuentes se han hecho; pero ¿cómo van a compensar unos artículos de periódicos los efectivos procedimientos contra miembros interesantes de la pandilla? los democráticos no han encontrado que pueda haber compensacion i han rabiado contra la traicion de sus consocios.

Esta triste situacion del Gobierno, es pues, la causa principal del descontento democrático i la que ha dado los elementos para el proyecto de sociedad de la Union.

El núcleo de esta sociedad de la Union, se compone, a nuestro entender, de dos o mas clases de individuos: hai algunos de los hombres honrados de que tenemos hecha mencion: hai otros de los que realmente están ofendidos con el Gobierno i se encuentran decididos a negarle su apoyo; i hai otra clase, que es la principal, de agentes del Gobierno que esplotan el descontento de las masas para atraer a la Union a los democráticos que han perdido i a los sencillos conservadores que se dejan cojer en las redes que se les tienden. I tenemos, que los ministeriales buscan en la Sociedad de la Union un pió de fuerza, que dé al Gobierno el apoyo que le falta en todas partes; para eso es que los artesanos, verdaderamente desengañados unos, i páfidamente engañados los otros, pero todos sirviendo, sin quererlo, a los intrigantes, han ido a las sociedades populares a invitar a los artesanos a la desunion de los que no lo son. Si la union proclamada fuera leal i sincera no vinieran los democráticos a pretender separar a los artesanos conservadores de los hombres que ningún mal les han hecho, i que, por el

artesanos conservadores del lado de los hombres de bien, para corromperlos, porque nuestros artesanos con el buen orden i espíritu de moralidad que los caracteriza, saben bien que la liga con sociedades madres de ladrones i malhechores, es una liga fatal, i estamos persuadidos de que no serán jamas el instrumento de los ambiciosos ni de los intrigantes.

MISCELANEA.

El público estará ya enterado de que la farsa ministerial que tenia por objeto hacer aparecer como conspiradores a los infelices que el 10 de Marzo fueron víctimas de la maldad democrática, hubo de encallar porque no fué posible encontrar pruebas ningunas contra estos inocentes ciudadanos. En esta virtud el Juez del circuito pronunció auto de sobreesimiento en favor de ellos i fueron escarcelados despues de haber sufrido un mes los tormentos de una prision incómoda i violenta cuanto injusta e infame.— Nosotros no conocemos el auto del Juez; pero aunque no hemos sabido que en ella se mande proceder contra los asesinos, no nos hemos admirado, porque en los democráticos tiempos que corren eso es mui natural; i ademas, la situacion del Ministerio en los dias en que se dictó el auto, no era todavia tan apurada que pudiera el Juez ver garantizada su cabeza procediendo contra democráticos. Pero disuelta hoi la sociedad Democrática, ha sido preciso darle un testimonio espléndido de deferencia; un testimonio que mitigue la pena de la prision de Rusi i de Rodríguez i calme la indignacion democrática; i tienen los lectores que el ministro juez Leiva revoca el auto del Juez del circuito i declara con lugar a formacion de causa contra los conservadores perseguidos, por homicidio involuntario i por ultrajes de obra a las autoridades democráticas. Tienen, pues, que volver a la cárcel los conservadores procesados a acompañar a Rusi i a Camilo Rodríguez que fué uno de sus asesinos. ¡Infelices víctimas, ofrecidas en el propiciatorio de la ofendida Democrática!

Constitucion, i el artículo que habla de los Gobernadores, dice que estos serán elejidos por los individuos residentes en la provincia. Esta idea la rechazó el señor Núñez, i dijo: que no le parecia que los individuos residentes en la provincia elijiesen al Gobernador, porque se podian hacer multitud de picardias; que bien podian los interesados en alguna candidatura hacer viaje de las otras provincias para ganarse las elecciones, i entónces no triunfaria la opinion de la provincia. Sobre si tiene en esto, el Diputado Núñez, razon o nó, nosotros no aventuramos ningun concepto; lo que si nos pareció exacto fué lo que dijo en seguida: "Estas ideas, señor presidente, las emito, no porque crea que ellas puedan formar parte del proyecto, porque yo sé bien que este fárrago de disparates tiene que pasar conforme vino del Senado; sino porque se tengan presentes por los Diputados que sean reelejidos en el año entrante, pues yo concluyo mis funciones en este año, i estoy seguro que no seré reelejido, porque mis ideas no convienen, i no gustan a varios individuos. Aquí los Diputados no gozan de libertad, ni siquiera tienen la facultad de pensar..... & &." ¿Quién será el que roba la libertad a estos señores rojos? será el doctor Murillo en esas reuniones secretas? El público sabrá despejar la incógnita. ¿Esto es lo que se llama democracia?

— Señor Gobernador de la provincia, ¿qué hai de aquellos facinerosos de la Sociedad Democrática que asesinaron a los peones del señor Ramos? cómo marcha ese juicio? serán esos señores consocios de usted o nó? No venga a salir ahora con que los criminales no pertenecen a ningun partido, porque eso es lo mismo que decir: mi hermano que afusilaron en tal parte, por saltador, no es de mi familia, porque los facinerosos no pertenecen a ninguna familia.

— ¿Qué habrá de aquella parte de la Sociedad Democrática que quiere formar tercer partido, alegando el engaño que han sufrido por los comunistas? Señor Gobernador tarde p. h. Estos artesanos honrados no volverán a su partido, aunque usted se vuelva mico i mono. Estos hombres conocen ya quiénes son el doctor Cuelar i su comparsa.

ha visto forzado a usar con ella.—Ella esta persuadida de que podrian sus miembros vivir cometiendo toda clase de excesos con una total impunidad, convencidos de que su consocio el Presidente i sus consocios los Ministros i los jueces, tendrian que hacerse de la vista gorda, por lo ménos, respecto a sus procedimientos democráticos: así debian esperarlo, segun el pacto de asociacion de la pandilla, i segun las prácticas garantías concedidas por el Gobierno a sus consocios los bandideros del Cauca. Los democráticos de Bogotá no podian imaginarse, ni remotamente presumir, que viniera a hacerse una excepcion tan injusta como la que se ha hecho con algunos de ellos; por que es imposible que pudieran comprender la razon por qué se perseguia a los de Bogotá al mismo tiempo que los del Sur eran acariciados i premiados con la insinuacion que el Ciudadano les hiciera en su alocucion, de lo satisfecho que estaba el Gobierno con el *excesivo celo* que habian manifestado en sus vandálicos procedimientos.

Mas el infeliz Gobierno se ha visto en un predicamento espantoso: los pocos propietarios rojos se unen a los propietarios conservadores para clamar contra los ladrones: los ciudadanos reunen fondos para pagar empleados que los persigan: el Jefe político de Bogotá no acierta a desempeñar su magistratura sin perseguir a los ladrones i empiezan a aprehender algunos de ellos: el Gobernador se ve compelido tambien, por el grito unánime de la capital a manifestarse pronunciado contra los ladrones: la tolerancia del Gobierno respecto a los crímenes del Cauca i la permanencia en sus destinos de los inmorales jefes que tiene allá, hacen que la opinion pública lo acuse de complicidad: el Gobierno, pues, se encuentra enteramente aislado en la capital i acusado de cómplicitad en todos los delitos democráticos: lo del Cauca, por mas demostrado que esté se puede negar con cinismo en la Gaceta Oficial, pagando a José María Samper Agudelo, i en las Camaras pagando a Emidio Palau; pero lo que sucede en Bogotá, no es posible negarlo así: el Gobierno está en el aire, no le queda sino la parte mas corrompida de la Sociedad Democrática, i esta nada significa delante de los rojos de algun capital i de alguna influencia que viendo en peligro inminente sus intereses se han pronunciado en contra de los ladrones i de la tolerancia del Gobierno. ¿Qué hacer, pues? Declararse el Gobierno, por un momento, enemigo de los ladrones de la capital; i no improbar direc-

ido a las sociedades populares a invitar a los artesanos a la desunion de los que no lo son. Si la union proclamada fuera leal i sincera no vinieran los democráticos a pretender separar a los artesanos conservadores de los hombres que ningun mal les han hecho, i que, por el contrario, si les han abierto los ojos i les han hecho conocer sus derechos, i sus deberes, enseñándoles el camino que conduce a la inmoralidad i a la desgracia para que lo evitasen; si la reconciliacion fuera sincera, no vinieran a atribuir engaños a la religion, porque si procedieran con sinceridad no negarian que el partido conservador debe su brillante posicion a su religiosidad; i si fuera verdad que detestasen el crimen, el engaño, la falsia que dicen se ha usado con ellos, vinieran con los brazos abiertos a precipitarse en el partido moral i religioso que, siempre que se quiera, comprobará de una manera tan espléndida como lo hizo en Egipto que no engaña ni jamas usó de falacia.

Pero no, la reconciliacion no es sincera, porque la pretendida reconciliacion, el abrazo fraternal del artesano no está esento de la intriga del corifeo rojo; i por eso la primera condicion del tal abrazo es la de que los artesanos conservadores se segreguen de sus fieles compañeros que no son artesanos, para entregar así las ovejas al lobo sin el amparo de un solo cachorro. Mas, no lo lograrán, porque los artesanos conservadores saben bien que lo que los instruye de sus deberes, de sus derechos i de su verdadera posicion están muy lejos de engañarlos, como hacen con los artesanos rojos los que les enseñan que la igualdad debe ser absoluta, i que un club jacobino es el pueblo soberano: ellos están persuadidos que el que les enseña el respeto a los derechos de todos, a las Cámaras legislativas, a las Asambleas populares, a la libertad del sufragio, no engaña como el inmoral rojo que enseña que no hai mas derechos que los democráticos, que la coaccion contra los representantes del pueblo es cosa lejitima i permitida, que el sufragio se compra i se vende sin delito i que la violencia hecha al contrario en las mesas electorales es republicana: que los que les enseñan que la propiedad es sagrada i que en el otro mundo hai penas i recompensas, no los engañan como el agente del ministerio o el tribuno rojo que enseña a los suyos que la propiedad es el robo, que el Catolicismo consiste en observar las doctrinas de Proudhon i que en la otra vida reina la casualidad, el accidente.

No, no hai temor de que arranquen a los

volver a la cárcel los conservadores procesados a acompañar a Rusi i a Camilo Rodríguez que fué uno de sus asesinos. ¡Infelices víctimas, ofrecidas en el propiciatorio de la ofendida Democrática!!

REVOLUCION EN PASTO.

Nos anuncia la Gaceta extraordinaria de 15 del corriente, N.º 1.223 que se han sublevado los pastusos contra el Gobierno del Ciudadano; pero han tenido muy buen cuidado de no publicar los datos oficiales que tengan sobre el particular. Por ahora no podemos decir nada en regla en el asunto, hasta que no sepamos algo que pueda tener el carácter de verdad. Pero no dejaremos de anotar algunos puntos que no hemos podido *comparar*:—aquello de la *traicion* de los señores Ibañez i Arboleda en connivencia con los Ecuatorianos, nos parece muy *verosímil*, i muy *lógico*, i muy *comprobado* & c. Lo de la derrota de los *facciosos* en la Florida, habiendo tenido el Jeneral Franco que venir a comer a Pasto con sus soldados; que es como quien dice, ir a comer a Facatativá i a descansar un ratito para volver a Bogotá a batirlos, despues del café i el cigarro de ordenanza, nos parece tambien una cosa curiosísima; por lo ménos prueba que el Jeneral Franco no es hombre que deje sus hábitos sociales i sus costumbres hijiénicas, por nada del mundo, aunque le abran la campaña que le abrieren: él, entre combate i combate se viene a comer a su casa, i siete u ocho legua de mas o de ménos, andadas i desandadas, no son suficientes a impedir la exactitud de sus movimientos estratégicos. I luego, los diez mil hombres que manda organizar el Gobierno por el motivo de la derrota de los *facciosos* de antes de comer, son para que el ciudadano Franco pueda comer con un poco de mas descanso, i nada mas. Una farsa en que se nombrasen diez mil farsantes de un golpe, no habiamos visto jamás; parece que el Ministerio es afecto al mayor número de actores en sus melodramas. ¡Oh, traicion de Arboleda! Oh batalla de la Florida! Oh comida del Jeneral Franco! Oh, ejército de diez mil hombres!—¿Qué significará todo esto?—quién sabe; nosotros no tenemos mas datos que la *revolucion de Tuquerres i el 10 de Marzo* en Bogotá—nuestro juicio no se aparta de ahí todavia.

—¿Cómo se ha lucido anoche el señor Núñez, Representante del partido rojo! Disputiase en el Congreso el proyecto de

partido, alegando el engaño que han sufrido por los comunistas? Señor Gobernador tarde p. h. Estos artesanos honrados no volverán a su partido, aunque usted se vuelva mico i mono. Estos hombres conocen ya quiénes son el doctor Cuellar i su comparsa. Ah! si usted los oyera hablar! lindezas dicen de usted.

—**COSA CURIOSA!!**—Los habitantes de Bogotá saben que las tiendas del primer piso de la galería de la Casa Consistorial tienen encima un animal, i que los individuos que las habitan llevan ese nombre, por ejemplo, el frances del burro, el elefante, & c. Tambien sabe toda la nacion que los empleados de las Administraciones de correos se han convertido en piratas de tierra, pues no dejan pasar carta, periódico, papel o folleto que lleven la direccion para un conservador, o para una imprenta conservadora, como ha sucedido últimamente con los periódicos del Ecuador, que no nos han dejado recibir ninguno; aunque esto no consista en ellos, por ser órden superior. Vamos adelante: ¿sabe usted donde se ha pasado la Administracion de correos de esta ciudad? a la tienda de la GATA.

—¿Con que al fin el partido rojo le declarará la guerra al Ecuador? Miren que no se metan señores rojos en camisa de once varas, nosotros se lo aconsejamos como hombres patriotas i amigos del órden i la paz. ¿I qué razon alegarán para infringir así los tratados i leyes existentes? Ustedes le están buscando tres pies al gato i le encuentran cuatro. Ah! pero esta no es cosa de nosotros, dirán ustedes, esta es cosa del señor de Obaldía, que se ha interesado en ello. Cuidado amigos no se dejen engañar de este hombre, vean lo que dice de él el señor Jeneral José Domingo Espinar; dice así. "i el señor de Obaldía, inepto para conocerse i estudiarse, no consiente en dejarse descubrir la hilasa de su burdo i adventicio ropaje. Gobernador de provincia, Senador, Vicepresidente i cuanto quiera será, mas nunca un hombre de Estado, nunca un filósofo, jamás un caballero." Miren que los pierda este su Vicepresidente, abran el ojo i no se dejen degollar.

—**METODO FACIL DE CASTIGAR LOS LADRONES DEMOCRATICOS.**—A estos se les sigue la causa, luego que está probado el delito, se cojen las causas, se queman, i se les auxilia para que vayan a trabajar a Panamá. ¡Ah Gobernador talentudo!

—**GUERRA CON EL ECUADOR.**—Ayer a los dos de la tarde presentó a la Cámara de



86)